

Reseñas
Bibliográficas
GRAPICAS

MERCEDES LOPEZ BARALT (1989)
Icono y conquista, Madrid, Hiperión.

FRAY BERNARDINO DE SAHAGUN (1988)
Historia general de las cosas de la Nueva España, Madrid,
Alianza (2 vols).

La "colonización del imaginario indígena", como de forma no muy satisfactoria, pero eficaz, ha denominado recientemente Serge Gruzinski al proceso de aculturación de las formas narrativas y pictóricas indígenas de América, por vía de la influencia española, encuentra sin duda alguna su mejor ejemplo particular en Guamán Poma de Ayala, y su mejor agente (al tiempo que el mejor conservador del legado indígena) en Fray Bernardino de Sahagún.

Guamán, cuya fascinante *Nueva Crónica y buen gobierno* fué publicada hace poco más de un año, en edición popular, por la colección "Crónicas de América" de Historia 16, encuentra ahora en Mercedes López-Baralt una aplicada intérprete, que ha conseguido repertoriar casi todo el amplio abanico de influencias que operan en esa increíble máquina quasi-teatral que son las estampas ítico-etnográficas del autor andino.

La labor de López-Baralt no se limita, como cabía esperar de alguien procedente del campo de la historia literaria, a inventariar influencias formales en el arte de Felipe Guamán (los *qelqas* o pictogramas incaicos, los emblemas político-morales del Renacimiento tardío, el fomento de lo escenográfico por parte de la catequética posttridentina, la estampería de todo tipo creada en Europa respecto de América, etc.), sino que señala algo de interés estrictamente etnológico, a lo que hasta ahora sólo Wachel, en un sugerente capítulo de su libro *Los vencidos* (Alianza), había dedicado suficiente espacio: la persistencia de las estructuras cognitivas indígenas, en lo referente a la percepción y organización del espacio y a la representación del mundo (lo que López-Baralt llama "persistencia de las estructuras simbólicas andinas"), que se refleja en los dibujos del inquieto descendiente de los caciques de Yucay.

La forma como, pese a la fuerte aculturación sufrida (padre que colabora desde el primer momento con los españoles, educación religiosa en Cuzco, empleo como "lengua" de diversos visitantes eclesiásticos, y arbitrista frustrado del virrey español), Guamán

conserva casi intactas las estructuras representacionales del espacio, la gestualidad, y hasta la configuración del mundo, es uno de los más fuertes argumentos en contra de las mutaciones culturales producidas por difusión, y por extensión, en contra de la habermasiana idea de una "pragmática trascendental" que permitiría una relativamente fácil traducción intercultural.

Más bien, lo que solemos encontrar en los contactos interculturales es una cultura técnicamente superior, que impone sus métodos de control de la naturaleza y de control social, y otra cultura, la dominada, que se enquista en espera de mejores tiempos (que se producirán tan pronto la cultura dominante relaje el control, si la dominada consigue superar el choque demo-epidemiológico subsiguiente al contacto), mientras sigue manteniendo sus formas de representación social, que consigue solapar de manera imperceptible con las que le son impuestas.

Es el descubrimiento de tales "trazas de idolatría", y no la pura filantropía franciscana, como con frecuencia se dice, lo que llevó a Fray Bernardino de Sahagún, uno de los 12 "apóstoles" llegados a México en 1524 a requerimiento de Cortés, a recopilar las "antiguallas" aztecas que componen los 12 libros de la *Historia General*. Las palabras con las que se abre el libro son inequívocas a este respecto: "el médico no puede acertadamente aplicar las medicinas al enfermos, sin que conozca de qué humor o causa procede de la enfermedad".

Y el "humor" era, al parecer, tan persistente que en el prólogo al libro IV (añadido, según parece, años después, y suprimido en casi todas las ediciones de la obra sahumuniana, entre ellas la aquí reseñada), se queja el buen fraile leonés del carácter fingido de la conversión de los indígenas, llegando a decir: "y así esta Iglesia nueva quedó fundada sobre lo falso y aún con haberle puesto algunos estribos, está todavía bien lastimada y arruinada".

Lo que no quita para que este pueblo ladino y fermentado (al que los primeros concilios mexicanos negaron el acceso a las órdenes sagradas, y aún la mera profesión religiosa, por no fiarse de ellos; lo que Fray Bernardino relata en un inserto del L.X-- tampoco incluido en esta edición-- donde los trata de "pesados de regir y mal inclinados a aprender") sirviera de fiable informante a ser etnógrafo aficionado pero efficacísimo, cuyo método de recogida de datos revela en el prólogo al L. II: "señaláronme hasta diez o doce principales ancianos, y dijéronme que con aquellos podía comunicar, y que ellos me darían razón de todo

lo que preguntase. Estaban allí también hasta cuatro latinos a los cuales yo pocos años antes había enseñado gramática en el colegio de Sta. Cruz... con estos principales y gramáticos, también principales, platicué muchos días, cerca de dos años, siguiendo la orden de la minuta que yo tenía hecha”.

Nada que envidiar al moderno etnógrafo, y por lo mismo, idénticos problemas de evaluación de material: ¿Es fiable todo lo que el etnógrafo dice? ¿Entendió bien lo que le contaron o lo tergiversó amoldándolo a sus propias categorías culturales? ¿Fue lo suficientemente perspicaz para vadear las trampas de sus informantes, o se dejó ingenuamente engañar por éstos? Son preguntas que sólo en muy pequeña medida la antropología puede responder. Entretanto, las monografías clásicas, y entre ellas, lujosas y señeras, las crónicas de Indias, permanecen como el único material fiable de que disponemos para conocer culturas que Occidente, en su expansión imparable, ha hecho desaparecer de la faz de la tierra.

A.C.

ROGER COLLINS (1989)
Los vascos, Madrid, Alianza.

Acostumbrados como últimamente estábamos a libros sobre la historia y la cultura vasca, del estilo de los de Jon Juaristi (**El linaje de Aitor**, Taurus), el de Juan Aranzadi (**Milenarismo vasco**, Taurus), o el de Otazu y Llana (**El “igualitarismo vasco”: mito y realidad**, Txertoa), más interesados por criticar los mitos nacionalistas vascos, que por hacer historia documental (por muy necesario que ello fuera en los últimos años, y tal vez aún lo siga siendo), se agradece esta vuelta a la sobriedad del relato histórico, acompañada de una reconsideración seria de las fuentes, y un agradable estilo expositivo, en el que la linealidad no molesta.

Bastante en la línea de los estudios de Sánchez-Albornoz sobre la historia vasca (**Vascos y navarros en su primera historia**, Ed. Nacional), aunque sin citar al gran estudioso de nuestra historia, Collins reconstruye la historia de los pobladores de la Depresión Vasca,

los Bajos Pirineos y la cuenca alta del Ebro (lo que los nacionalistas han venido denominado en el último siglo y medio Euskalerría o Euzkadi), desde sus rastros prehistóricos hasta su configuración (bastante tardía) como entidad histórica, y abandona el relato con la absorción por España del Reino de Navarra.

El punto de vista elegido es objetivo y desapasionado, muy a la manera académica inglesa, lo que no deja de resultar chocante tratándose de un objeto de estudio tan cargado de pasiones encontradas. El análisis de las fuentes, y la evaluación de los elementos geográficos y etnográficos que permiten interpretarlas, lo lleva a cabo Collins con una seriedad y una eficacia que, sin embargo, no desdoran en lo más mínimo la limpidez de su estilo narrativo.

Los historiografía española, el pueblo vasco actual y los lectores interesados por semejante temática deberán quedar agradecidos a esta nueva aportación de la historiografía británica a la comprensión de nuestra historia, que tan dignamente viene a sumarse a los Elliott, los Thomas, los Carr y los Brennan, que tan bien han comprendido un pasado español frecuentemente tan opaco para sus presentes herederos.

A.C.

JUAN FRANCISCO FUENTES (1989)

José Marchena. **Biografía política e intelectual**. Barcelona, Crítica.

Biografía ejemplarmente "política e intelectual", como reza el subtítulo, de uno de nuestros intelectuales del pasado a la vez más enigmáticos y señeros, representativo como pocos de los avatares del pensador español "heterodoxo", y de quien, curiosamente, hasta ahora sólo resultaba accesible la biografía escrita por quien no sentía por él grandes simpatías (aunque es indudable que estaba a la vez fascinado por él): D. Marcelino Menéndez Pelayo.

Con un rigor y una amenidad que pocas veces suelen presentarse juntos, J.F.Fuentes ha hecho un retrato de aquel abate jacobino, esmirriado y obsesionado por el sexo, que era Marchena, en el que el personaje aparece tan bien integrado en su trasfondo histórico, y a la vez dotado de una psicología tan bien individualizada, como sólo han conseguido hacerlo los grandes biógrafos empapados de un "sano" marxismo (Carr, Deutscher, Lacouture).

El relato de sus contradictorios (y a la vez tremendamente coherentes) posicionamientos durante los momentos álgidos de la Revolución Francesa, en plena celebración del "Bicentenario", no solamente son un ejemplo de reconstrucción histórica cargada de sabiduría psicológica, sino que pintan un cuadro de los días del Terror y Termidor, desde la perspectiva de quien no había logrado liberarse de su profundo condicionamiento peninsular, del todo inusitado para quienes se han acostumbrado a ver los hechos desde la perspectiva de un Michelet, o incluso un Saboul o un Lefevre.

La evaluación, por otro lado, de la labor intelectual de Marchena, tantas veces considerado como un simple panfletista, aparece situada a la luz de la misma utopía regeneradora de España que lleva al ex-abate a ponerse al servicio de la causa josefina, para acabar siendo rechazado por los propios afrancesados. Caótico, malquisto de todos, pero con un indudable espesor, y aún rigor, intelectual, Marchena aparece bajo la pluma de J.F.Fuentes como uno de los más significativos (aunque efímero) pensadores españoles del s.XIX, con la tragedia personal y la incompreensión que ello conlleva.

A.C.

FUN YU-LAN (1988)

Breve historia de la filosofía china. México, FCE.

Versión abreviada y actualizada , a cargo de su propio autor, de la

monumental **History of Chinese Philosophy**, publicada en 1937 , este libro es sin duda el mejor manual sistemático existente en español sobre el pensamiento chino (aunque **El Humanismo político oriental**, del P.Elorduy, cubría hasta hace poco muy bien esa misma función).

Fung distingue la filosofía de la religión (lo que no resulta fácil desde una perspectiva estrictamente oriental) siguiendo la pautas de la tradición china, que solía diferenciar entre chia (escuela de pensamiento) , por un lado, y chiao (religión) o hsueh(enseñanza moral-religiosa), por otro. Según esto, la religión vendría a ser una sabiduría acompañada siempre de ritos y supersticiones, mientras la filosofía sería el tao (sendero) "de la sabiduría interior acompañada de realeza externa", lo que hace al pensamiento cosmológico-moral chino inseparable de la práctica política, ya que , según Fung, "la filosofía de cada escuela representa al mismo tiempo su pensamiento político".

A destacar en el libro el capítulo dedicado a la llamada "Escuela de los nombres" (Ming chia), equivalente a nuestra sofística y estrechamente ligada la corriente moísta del pensamiento chino (equivalente, sin caer en los distorsionantes paralelos del P.Ricci, a nuestros cínicos). Esta escuela, la única que en la tradición china elaboró algo una preocupación específica por el lenguaje, y que tan poco conocida es fuera del ámbito chino, tuvo una enorme importancia en la renovación del pensamiento chino de los últimos 75 años (al que Yu-Lan dedica los dos últimos y muy reveladores capítulos del libro) , ya que fué en ella encontraron los chinos modernizantes un importante antecedente con que asociar la lógica occidental.

A.C.

Afectos vergonzosos. Sor Benedetta: entre santa y lesbiana, Barcelona, Crítica.

La exhumación de procesos verbales y , en general, documentos inquisitoriales donde las intenciones de los sujetos investigados se desmenuzan con detallista exhaustividad , está convirtiéndose en una de las canteras de la Historia de las Mentalidades, por donde sus practicantes reconstruyen no sólo psicologías individuales (por seguir las indicaciones de los fundadores de Annales), sino sobre todo situaciones marginales por donde se revelan aspectos insospechados, que la sociedad del pasado quiso dejar ocultos, para transmitir sólo la imagen que de sí quería dar oficialmente.

Esta relación del historiador con las actas inquisitoriales, como ya Rosaldo señaló respecto del Montaliou de Ladrurie, no sólo reinterpreta al antiguo inquisidor como un verdadero precedente del moderno etnógrafo (con su misma minucia inquisitiva, su benthamiana vocación, su "perversión" reconstructiva), sino que estrecha cada vez más los lazos entre el historiador interesado por lo que otros en el pasado pudieron pensar , desde la perspectiva de ellos mismos, y el etnógrafo interesado por averiguar y reconstruir lo que otros pueblos, en otras partes, pueden pensar de sí y del mundo, también desde su propia perspectiva.

En esta penetración de la psicología del pasado, las historiadoras parecen tener una especial agudeza (ya demostrada en el trabajo de campo antropológico, como señaló Lévi-Strauss), como se hizo patente en el caso de Natalie Z. Davis y su Martín Guerre, y ahora con este libro de demonios desatados y lesbianismo encubierto, en un convento turinés del s. XVII (historia bien distinta de la pura histeria de conversión que vemos aparecer en Loudoun, p.e.).

El libro, de una agudeza y amenidad notables, analiza, a partir de los datos aportados por las actas inquisitoriales, las intenciones y la autoimagen de Sor Benedetta, ayudándose de un análisis de la sociedad contrarreformada de Turín, a través del cual ls fantasías demoníacas aparecen interpretadas , de manera pertinentísima, no como invenciones ni mentiras, sino como "modos de hablar" y "formas de ver" de una sociedad concreta, que categoriza lo desviado mediante una iconografía, tan clasificatoriamente eficaz como concreta (Benedetta está poseída, y en cambio no es considerada una bruja, mientras , a su vez, ella se

representa al demonio de una forma tan canónica como para confundir al principio a los inquisidores, y tan hábil como para permitirle sin culpa el goce que busca).

Sin utilizar categorías interpretativas de cuño antropológico, y sólo por la pura fidelidad al material mismo, el análisis de Judith Brown resulta de una perspicacia etnográfica que para sí quisieran muchos investigadores de campo, a la vez que su reconstrucción histórica se ajusta a todos los requisitos de la historiografía, desde Droysen hasta aquí, para devolvernos una imagen del pasado tan viva cuanto comprensiva.

A.C.

AGNES HELLER & FERENC FEHER (1989).

Políticas de la postmodernidad.

Barcelona.: Península.

Cuando aparecen demasiados libros con un calificativo de reclamo publicitario se produce un efecto de saturación en el público que los homogeneiza y que lleva a la ejemplificación de que los árboles impiden ver el bosque. Si esto se concreta en una cuestión como la de postmodernidad que ha sido tan trivializada por los medios de comunicación hasta devenir en un fenómeno de moda el peligro aumenta y el lector interesado por enfrentarse con propuestas originales sobre una temática pensará que es una más y la obviará. Lo cual, y en este caso sería una verdadera lástima. Pues aunque estemos ante un libro irregular, sobre todo porque no tienen la misma relevancia todos los temas que se tocan, sí que es útil e imprescindible para introducir una dimensión en el debate que sobre todo ha sido apuntada desde la óptica equivocada de la división entre conservadores y progresistas, derechas e izquierdas, posmodernos y radicales, tal y como la situó Habermas en sus primeras polémicas con Lyotard.

La dimensión en la que se plantan Agnes Heller y Ferenc Fehér, es sobre todo la de la ética política y su reflejo en la cotidianidad.

Siguiendo su línea de trabajo iniciada con el análisis de los sentimientos en la cultura occidental (Heller) y que adquiere una doble dimensión, que se refleja en la propia articulación del libro, que pretende ofrecer una panorámica sobre la cultura (entendida desde un análisis hermenéutico de las ciencias sociales) y la política de la postmodernidad. Con este último acercamiento adoptan la distancia necesaria para analizar un "estado del presente", sin caer en la tautología en la que han sido sumidos tantos otros. La originalidad de estos autores estriba en la aproximación ética que realizan sobre los cambios que en la postmodernidad se han generado en las concepciones y la práctica de la justicia social, la cuestión social, la marginación, el sentido de ciudadanía, la realidad de la alienación, la satisfacción personal, las atribuciones en la vida cotidiana, buscando no afanes regeneraciones, sino tratando de efectuar una llamada de atención sobre las consecuencias de confundir lo accidental (la moda de la postmodernidad) con lo fundamental (la aparición de nuevas prácticas y valores sociales y culturales).

F.H.

MERLIN C. WITTRICK (1989)

La investigación en la enseñanza, I y II.

Barcelona.: Paidós.

A pesar de lo cuestionable que es la selección de capítulos de un libro para una edición, en lugar de presentar todo el texto original y la comercialidad de dividir lo que es un todo en diferentes volúmenes, es una suerte que el lector es lengua castellana pueda acercarse a la recopilación realizada por Wittrock en 1986. La panorámica que se recoge en estos dos libros se ha articulado un tanto arbitrariamente en torno a aspectos de fundamentación el primero de ellos y metodológicos el segundo. Arbitrariedad que viene dada por una visión demasiado clásica de la noción de límites, pues no resulta difícil preguntarse ante un capítulo como el escrito por Erikson sobre los métodos cualitativos, por qué el espejismo del título ha impedido apreciar que se está frente a un trabajo de fundamentación histórica, epistemológica y práctica de la perspectiva interpretativa de investigación, no sólo en educación, sino también en las Ciencias Sociales.

Pero fuera de esta concepción parcializadora que lleva a un error de bulto, marcado

por la comercialización del producto y que rompe como se ha dicho la visión primera del libro, hay que destacar que constituye un manual indispensable para quien busque entender las relaciones y reformulaciones que se están produciendo a lo largo de esta década sobre la noción y práctica de la investigación educativa.

F.H.

MARTIN LINGS(1989)

Muhammad. Su vida basada en las fuentes más antiguas.
Madrid, Hiperión.

Entre las varias biografías del fundador del Islam disponibles en castellano (la última aparecida es la de Vernet, MAHOMA, publicada hace pocos meses en Espasa), faltaba una hecha para creyentes y desde el punto de vista del creyente, como es ésta de Martin Lings, conocido ya entre nosotros por otros dos libros de propaganda islámica, en la línea esotérica liderada por Titus Buckhardt y Hossein Nasr: ¿QUE ES EL SUFISMO? y UN SANTO SUFI DEL S. XX (ambos en Taurus).

No le interesan a Lings ni las condiciones socio-históricas concretas que propiciaron la síntesis religioso-política gestada en la cabeza de Mahoma, que es el enfoque adoptado por Watt en su ejemplar estudio MAHOMA, PROFETA Y HOMBRE DE ESTADO (Ed. Labor), y con un sesgo claramente marxista, por Rodinson en su MOHAMED (Ed. Era). Tampoco contrapuntea su relato con las dificultades que plantea la diversidad de fuentes, como en su ya clásico LA VIDA DE MAHOMA hacia Washington Irving. El interés de Lings es fundamentalmente catequético y concordatario: quiere hacer una "vida" de Mahoma que, utilizando las tradiciones más antiguas, como reza el subtítulo, resulte perfectamente legible para un lector de hoy interesado sólo por el relato episódico de los hechos (algo muy parecido a nuestros viejos manuales de "Historia Sagrada").

Para ello se funda en las tres obras clásicas donde se recogen los hechos canónicamente reconocidos como fidedignos de la vida del Profeta: ante todo la SIRA, o "Vida de Mahoma", de Ibn Ishaq (704-768 DC), en la recensión anotada por su discípulo Ibn Hisham; luego, los TABAQAT AL-kABIR, de Ibn Saad, recopilación de anécdotas y campañas de Mahoma mismo y sus compañeros; y finalmente, las MAGAZI, O

"CAMPAÑAS" del Profeta, a cargo de al-Waqidi (747-822 DC), maestro de Saad.

Ni el menor comentario crítico acompaña a la reelaboración de este material documental en forma de un nuevo relato, que remonta a los orígenes abrahámicos de La Meca y termina con los funerales de Mahoma en Medina. Más bien, los hechos se tejen en una narración inconsútil donde, si bien se elimina lo maravilloso, no se ahorra un solo detalle apologético (desde la profecía del monje Bahira hasta la conversión secreta del Negus abisinio), que pueda poner de relieve la misión divina de Mahoma.

A.C.

ROBBIE CASE (1989)

El desarrollo intelectual.

Barcelona.: Paidós.

Sigue su marcha segura esta colección sobre "Cognición y desarrollo humano" aportando una serie de textos que son fundamentales para conocer los progresos y reformulaciones de una parte de la psicología en los últimos años. La traducción del libro de Case resulta en este sentido doblemente ejemplar. Por un lado porque complementa visión introducida en la recopilación Sternberg, que también ha sido publicada en esta colección, y que representa un esfuerzo integrador en las actuales investigaciones sobre el desarrollo cognitivo entre las perspectivas psicométricas y las procesuales. Aspecto este que ofrece la segunda característica de ejemplaridad. Pues cuando buena parte de los psicólogos educativos y del desarrollo han ido incorporando a su discurso habitual la necesidad de prestar atención a los procesos y no a los resultados, la noción de proceso aparecía como un ente lequía, a modo de etiqueta de cambio, que no se reconocía después en las investigaciones y experiencias que se mostraban.

De aquí la importancia clarificadora del libro de Case, sobre todo en un contexto de reforma educativa como el nuestro, en el que buena parte de las decisiones del Diseño Curricular de Base se fundamentan en esta perspectiva psicológica, y en el que se nos muestra que la inferencia entre investigaciones sobre el desarrollo cognitivo y planificación de la educación ha de ser tenida en cuenta, como una referencia necesaria, pero no como una guía de aplicación unidireccional. Sobre todo si se tiene en cuenta al carácter experimental de la mayor parte de los estudios que le dan apoyo y lo reducido que en ellos tiene el efecto de "ruido" de unas experiencias que luego quedan contaminadas por el complejo entramado de relaciones y decisiones que tienen lugar en contextos reales de educación.

F.H.

TOMAS IBÁÑEZ (Coord.). (1989).
Ideologías de la vida cotidiana.
Barcelona.: Sendai.

La labor de un grupo de profesores de la Universidad Autónoma de Barcelona reflejada en esta recopilación en torno al análisis del discurso, no con una finalidad lingüística sino psicológica resulta ejemplar de algunas de las perspectivas que se están llevando a cabo en nuestro país sobre algunos de los nuevos caminos que la psicología están adoptando en la actualidad. Si a ello se añade que el camino adoptado hace referencia al intento de explicación de los procesos mediante los cuales los individuos construyen su visión de la realidad social, interpretan las conductas de otros individuos y van estableciendo significados sobre las diversas situaciones que acontecen en la vida cotidiana, nos encontramos con un campo que cabalga entre la antropología, la sociología y diversas aproximaciones psicológicas en torno a la construcción de las creencias y teorías, el interaccionismo simbólico,...y del que pueden encontrarse una ampliación complementaria a la introducción realizada por Tomás Ibáñez en el texto de Denise Jodelet que aparece en la recopilación realizada por el inspirador de todo este enfoque, el psicólogo francés Moscovici, y publicada en Psicología Social II por la editorial Paidós. Que este enfoque se sitúa bajo el paraguas del estudio de las Representaciones Sociales no constituye sino una delimitación que refleja una añeja polémica sobre si el conocimiento es una construcción

individual o social. Polémica que la solución salomónica de la conjunción no deja de producir un efecto solucionador en los enunciados pero que vuelve a hacerse patente en las investigaciones. En las que se recogen en este libro se vislumbran temáticas originales como el paro, la locura, la pubertad, el tiempo, la inteligencia, la movilización colectiva en el nacionalismo vasco, pero se observa la preocupación que afecta todavía a muchos psicólogos de considerar que lo que hacen sólo tiene valor y reconocimiento si está acompañado de análisis correlacionales.

F.H.

VICTOR W. TURNER (1989)
El proceso ritual, Madrid, Taurus.

Vuelve aquí Turner, de manera mucho más teórica y con afanes de generalización, sobre muchos de los problemas planteados en términos fundamentalmente etnográficos en **La selva de los símbolos** (S.XXI): las situaciones de liminalidad (siguiendo a Van Gennep), el problema del informante y la interpretación intracultural de los hechos recogidos por el etnógrafo, las relaciones entre ritual y estructura social, y las sociedades rituales africanas (principalmente ndembu).

Desarrolla, en cambio, como conceptualización nueva una que en su obra posterior (el libro es del 69) tendría gran importancia: la idea de communitas, con la que intenta superar la oposición simplista sagrado/profano, para poder dar cuenta de una serie de situaciones en la que un vínculo de carácter semainstitucional (dotado de un cierto halo sacro), aparece protegiendo y sancionando al grupo de los peligros de la transitoriedad-liminaridad (que es donde aparece siempre el peligro).

La sultura con que Turner analiza esta situación en contextos distintos, que van desde los grupos hippies hasta la primitiva comunidad franciscana, desde las sociedades tribales hasta las complejas, supuso en su día una ampliación de la perspectiva antropológica, cuyos efectos apenas ahora empiezan a percibirse, cuyo ejemplo recién empiezan algunos antropólogos ahora a seguir, y que él mismo desarrollaría posteriormente en libros como **Dramas, fields and metaphors**.

A pesar de su absurda polémica con Lévi-Strauss (que aquí plantea fugazmente, y a la que el maestro francés habría de responderle), la concepción de lo simbólico que en este libro desarrolla Turner resulta perfecta, casi habría que decir necesariamente complementaria, de la del estructuralismo. Ambas escuelas, el "ritualismo" liderado por Turner (y también profundamente marcado por el psicoanálisis), y el estructuralismo francés, forman los dos más firmes puntales de la más reciente antropología simbólica-- opacada quizás un tanto en este momento por los intereses hermenéuticos de la más pujante corriente antropológica americana, pero tan viva aún y tan ejemplar como para resultar muy difícil no estar echando mano constantemente de ella.

A.C.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Nombre y apellidos.....

Dirección.....

Ciudad..... Distrito Postal..... País.....

Suscripción normal (4 números)..... Ptas. 2.000

Suscripción de apoyo (4 números)..... Ptas. 3.000

Suscripción extranjero (4 números)..... Ptas. 3.500

Forma de pago:

* Talón nominativo número:.....

* Giro Postal número:.....

* Transferencia Bancaria:.....

Envíos a: Joan Badía Andreu. Avda. Pau Gargallo s/n. 08028. Barcelona.

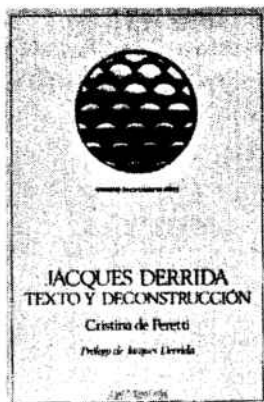
Transferencias: Caixa de Pensions. Agencia Emancipació. (548).

Cuenta Corriente 458 - 02.

ANTHROPOS

EDITORIAL DEL HOMBRE

Central: Apartado 387 08190 SANT CUGAT DEL VALLÈS (Barcelona). Tel. (93) 674 60 04
 Delegación: Norte, 23 bjs., izqda. 28015 MADRID. Tel. (91) 522 53 48



TQ

- La Exposición Colonial, Erik Orsenna**
Los que aman, odian, Silvina Ocampo y Adolfo Bioy Casares
Razones para vivir, Amy Hempel
Amatista, Alicia Steimberg
Oración por Owen, John Irving
Juegos de la edad tardía, Luis Landero
Los porqués de un escriba filósofo, Martin Gardner
Thomas Mann y los suyos, Marcel Reich-Ranicki
Pintores españoles en París (1850-1900), C. González y M. Martí
El París de Kiki, Billy Klüver y Julie Martin
Bajo el sol jaguar, Italo Calvino
Aquella noche, Alice McDermott
Qué loco propósito, Francis Crick
En una piel de león, Michael Ondaatje
La novela de la lujuria, Anónimo
El caballero y la muerte, Leonardo Sciascia
Que se mueran los feos, Boris Vian
Felicidades conyugales, Mercedes Abad
El clan de los Kafka, Anthony Northey

«La mejor biografía de Freud»
JIM MILLER, NEWSWEEK

«Absolutamente hechizante»
MICHIKO KAKUTANI, NEW YORK TIMES

«Excelente»
TIME

FREUD UNA VIDA DE NUESTRO TIEMPO PETER GAY

PAIDOS
noviembre 89

ediciones
PAIDOS
otoño 89

Ficción

J. M. FONALLERAS
Bochenski y compañía

HOWARD BUTEN
Cuando yo tenía 5 años, me maté

JOHN HAWKES
La lechuza

ANNE WALTER
Las relaciones de incertidumbre

No-Ficción

GILLES DELEUZE
El pliegue. Leibniz y el barroco

JEAN-FRANÇOIS LYOTARD
La fenomenología

VASILY KANDINSKY
Der blaue Reiter. El jinete azul

ROBERT STERNBERG
El triángulo del amor:
intimidación, pasión y compromiso

PETER VAN SOMMERS
Los celos

Depe Carvalho

